

CONTRASTES

Revista Internacional de Filosofía

Volumen VIII (2003) • ISSN: 1136-4076

SUMARIO

ESTUDIOS

- Antonio Caba* Representación y conocimiento en matemáticas: una crítica al planteamiento de P. Kitcher
- Pedro J. Chamizo Domínguez* Verdad y futuro: el ensayo como versión moderna del diálogo filosófico
- Joaquín Esteban Ortega* El destino como reto de la hermenéutica actual desde la filosofía de Emanuele Severino
- Manuel Fernández del Riesgo* Muerte hospitalaria. Muerte expropiada. Una reflexión moral
- Rafael Larrañeta* Antígona o Don Juan: Kierkegaard y la tragedia
- M^a. Carmen López Sáenz* Feminismo y racionalidad ampliada
- Pascual F. Martínez Freire* Concepciones cognitivas del ser humano
- Tom Rockmore* Hegel y los límites del hegelianismo analítico
- Alicia Rodríguez Serón* Imágenes del cerebro, imágenes de la mente

NOTAS CRÍTICAS

- Antonio Gallardo Cervantes* El racionalismo homicida de Sócrates
- Ana Belén López Vega* Estética y artificio en la sociedad ilustrada
- Marta Postigo Asenjo* Igualdad de oportunidades: un reto político en la teoría liberal

TRADUCCIÓN CRÍTICA

- José Calvo González* Estudio preliminar: Otra Praga mágica (y posible). *Vashek*, un conciudadano en el estado
- Václav Havel* ¿Orfandad política de los intelectuales?
(Traducción y notas de José Calvo y Felipe Navarro Martínez)

INFORME BIBLIOGRÁFICO

- Felipe Navarro Martínez* El pensamiento social y político de Václav Havel. Subsidios bibliográficos

RESEÑAS

LIBROS RECIBIDOS

FONDO EDITORIAL *Contrastes*

[TRADUCCIÓN CRÍTICA]

Otra Praga Mágica (y posible). *Vashek, un conciudadano en el Estado*

JOSÉ CALVO GONZÁLEZ
Universidad de Málaga

«Estando en el poder, sospecho de mí permanentemente».
Václav Havel, «Las tentaciones del poder» (1991)

I. EL PASADO: LA MEMORIA QUE EVOCA

SERÍA FINALES DE LOS 70 CUANDO LEÍ por primera vez a Václav Havel (Praga, 1936). Hallé en una librería de viejo un suelto del número especial de «The Times Literary Supplement», que aún conservo, fechado a septiembre del 67, titulado *Crosscurrents*. Se abordaba en él la relación de la literatura con otras disciplinas y aparecían colaboraciones firmadas por Enzensberger, Queneau, Eco, Goldmann, Böll y Barthes¹. No todos sus nombres me eran conocidos por entonces. Aquel «suelto» también incluía un escrito, sobre política y teatro, que firmaba Havel. Con su recuerdo la memoria me evoca otras formas de lectura.

Así, al releerlo rescato, como en una especie de lectura en futuro latente, la posibilidad de intuir que en Checoslovaquia germinaban acontecimientos.

¹ «Crosscurrents», núm. especial *The Times Literary Supplement*, 28 de septiembre de 1967. La relación de colaboraciones presentaba las de Hans Magnus Enzensberger (literatura y política) Raymond Queneau (literatura y ciencia), Umberto Eco (literatura y sociología), Lucien Goldmann (literatura e ideología), Václav Havel (teatro y política), Heinrich Böll (sobre el novelista católico) y Ronald Barthes (ciencia contra literatura).

En efecto, su texto reflejaba el estado de opinión de los intelectuales tras la reunión praguense, calle Národní 11, de la Unión de Escritores, en julio de ese año (1967). Aquella convocatoria había servido para verbalizar en público y sin demasiadas cautelas los problemas emergentes en el irreversible fracaso del sistema económico planificado por Antonín Novotný, sin eludir tampoco, y más bien todo lo contrario, los de índole ideológico-política derivados de la actuación del Partido Comunista durante un lustro de dogmático experimento marxista. Los acontecimientos, ciertamente, tuvieron lugar poco más tarde. Fueron pues los Escritores el preámbulo estival de la *Primavera* que también tuvo luego en la Universidad, con los estudiantes, al llegar la estación de otoño del 68, un episodio social de extraordinaria importancia.

Asimismo, como en lectura de pretérito, vuelvo a anegarme con el río-recuerdo de imágenes de ese 68; los jóvenes de la plaza San Wenceslao, los tanques soviéticos, Alexander Dubček, Leonidas Breznev, la aparición de un general apellidado Svoboda, que literalmente significa «libertad»... En esta otra lectura se me hizo imaginable un imposible: que cualquier primavera es todas las primaveras. De ese tiempo a hoy he aprendido, en parte tal vez ya entonces lo sabía, que en verdad imaginaba un imposible... Años más tarde, con el Milan Kundera de *La insostenible levedad del ser* (1984), más radicalmente crítico con el diálogo comunista que en otoño del 68, otra vez rememoraría aquella avenida de imágenes junto al río Moldava. A esas fechas, sin embargo, todavía Checoslovaquia intentaba discurrir en otro cauce: el Foro Cívico y la «Carta 77». Y aún así, todavía tampoco, o mejor, también; porque la desemboadura dio otra vez en mordaza y prisión, o exilio.

Pero, lo admito, en mi primera lectura, aquella de finales de los 70, de Havel y de la misma Checoslovaquia, era mucho, y era casi todo, lo que yo ignoraba. Creo que sucedía igual con los más. Salvo alguna excepción; como *La primavera de Praga* (1968)², de Miguel Delibes. Producto de una visita/estancia en el país, en ocasión de ser invitado por los Departamentos de Español -Lengua y Literatura- de las Universidades de Praga y Brno, Delibes mostró y ofreció en ese libro, firmado a mayo-junio de 68, una buena información y conocimiento, con capacidad reflexiva, acerca del ambiente político-social inmediato al inicio de las maniobras soviéticas en la frontera polaco-checa. Allí destaca todo lo oportunamente señalado ante el experimento checoslovaco en la formulación de «un socialismo en democracia»: «Praga -si no se pliega o si no la pliegan- puede alumbrar unas bases de convivencia con una amplia perspectiva de futuro. Es decir, Checoslovaquia puede consumir su evolución hacia un socialismo humanista y democrático o puede fracasar, abrumada por las presiones de su vecino», alentando además lo que llamó «una fórmula de

2 Miguel Delibes, *La primavera de Praga* (1968). Murcia: Bibliotex S.L., 1998.

justicia en libertad; es más, que la justicia en libertad es, en sí misma, «la» fórmula. (La pretendida justicia se corrompe, si la libertad no la guarda; la pretendida libertad se esfuma, si la justicia no prevalece); y también su concreta noticia de Havel, citado con referencia a que «puesto que de lo que se trata de evitar es volver a caer en la tiranía, ahí tiene usted la intervención de mi colega, el señor Havel, redactor de la revista *Tvar*, la revista que se cargó el señor Novotny en el año 65. El señor Havel no se ha mordido la lengua al responder a un miembro del Comité que sugería limitar la apertura al «control de la opinión». «Esta concepción -voceó Havel- presupone que se tiene fe en que el gobierno acatará las críticas y sugerencias de la opinión, pero la democracia es una cuestión de garantías, no de fe»³.

Hoy comprendo y admiro en todo su sentido el valor de su rareza. Por lo demás, me explico que quizás la generalizada desinformación y el muy notable desconocimiento tuviera a comienzos de los 80 no sólo razones que pueden parecer evidentes. Entiendo que aquí, en España, por esa época, el interés apuntaba sobre todo en otra dirección; hacia Polonia, los astilleros de Dantzig, Lech Walesa y «Solidarität», las influyentes visitas del Papa de Roma...

Es por esto que no eran ni podían ser muchos, ni aun tan siquiera bastantes, quienes habían oído hablar de la vida novelesca del escritor que encerrado en un laberíntico castillo de intrincadas galerías decidió escribir la novela de la vida de un escritor que encerrado en un laberíntico castillo de intrincadas galerías escribía, como una novela, la vida de un escritor encerrado en un laberíntico castillo de intrincadas galerías que... Y el escritor era Havel, y aquel castillo, semejante a *El Castillo*, y su atmósfera interior, la morosa y procesalmente kafkiana de una Checoslovaquia «normalizada» y disidente.

Terminando la década, cuando iban más de veinte años de fatigar erráticos corredores sin fondo⁴, sería al fin, tras *El largo desierto*, el caedizo otoño de 1989. Y la primavera estalló en mitad de un noviembre barnizado de lloviznas. Fue la esperanza dejándose acariciar como el terciopelo, como Olga en la acariciada espera de cartas clandestinas⁵. Y una mañana, al cruzar Havel el umbral de su casa en Hrádeček, se abrió definitivamente una salida al dédalo y entró la luz del día. Poco después, de nuevo, otra inundación de imágenes, en todo diferentes a cuantas antes vi y acaso pude fantasear: imágenes de la estatua ecuestre del príncipe Wenceslao, y de la multitud bajo los balcones de la casa editorial Melantrich, y de reuniones en los sótanos de la Linterna Mágica, aho-

3 *Ibid.*, citas a pp. 7, 6, y. 62

4 Buena prueba, la carta abierta dirigida al Presidente Gústav Husák, (*Carta a Gústav Husák*, 1975) denunciando el estado de la sociedad checoslovaca.

5 Olga Havlová fallecerá el 27 de enero de 1996. Havel contrajo nuevo matrimonio en 1997, con Dagmar Veskmová.

ra convertidos el mejor lugar del mundo. Y, por fin, una más; la del 29 de diciembre de 1989 pasando a ocupar Václav Havel la sede de la Presidencia de Checoslovaquia.

En adelante, se difunde entre nosotros *La responsabilidad como destino*⁶. También las *Dopisy Olze*⁷. Antes habían sido traducidas al catalán *Vernissatge*⁸, y *Letni premitáni*⁹, que igualmente lo fue al castellano. Y seguidamente más escritos, sobre todo piezas teatrales¹⁰, como *Vyrozumeni* o *Chibá*¹¹, y *Pokousení*¹², y algunos otros de aún más explícita significación política, como *Paraules sobre la paraula*¹³, o *El poder de los sin poder*¹⁴. Las lagunas, tantas, poco a poco iban colmatándose.

Al paso del tiempo, la lista de títulos más representativos se completará. Destacaré de ella *Zebrácká opera*, adaptación a la obra de John Gay *Beggar's*

6 Václav Havel, *La responsabilidad como destino*, (trad. de Jana Novotná y Violeta Uribe). Madrid: Eds. Aguilar, 1990. También, en ed. de la Organización Nacional de Ciegos de España, Madrid: Centro Bibliográfico y Cultural, 1993, 2. t.

7 Václav Havel, *Dopisy Olze: (cerven 1979-září 1982)*, Atlantis, cop., Praha, 1990; *Cartas a Olga: consideraciones desde la prisión*, (trad. y ed. de Mónica Zgustová). Barcelona: Eds. Versal, 1990, y Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, Barcelona, 1997. Para la versión inglesa, *Letters to Olga: June 1979-September 1982*, (trad. de Paul Wilson), London: Faber, 1988 (19902).

8 Václav Havel, *Audiència (Vernissatge)*, (trad. de Mónica Zgustová), Pról. de Dalibor Plichta, Barcelona: Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona, 1990.

9 Václav Havel, *Largo Desolato: drama en set quadres*, (trad. de Pere Gran i Rovira). Barcelona: Ediciones 62, 1990, y *Largo Desolato y otras obras*, (trad., selec. y prol. de Mónica Zgustová). Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 1997. Ésta última incluye, aparte de las que *infra* diré, *Una fiesta en el jardín (Zahradní slavnost)*

10 Cf. la antología Václav Havel, *Hry: soubor her z let 1963-1988*, Lidové Noviny, Praha, 1992 (511 pp.).

11 Václav Havel, *Memorandum, o. Circular para uso interno (Vyrozumeni)*, y *El error (Chibá)*, (respec trad. de Borja Ortiz de Gondra y Juan Antonio Hormigón). Madrid: Asociación de Directores de Escena, 1990. La edición contiene además tres notas: una sobre datos biográficos y obras teatrales del autor, otra a firma de Havel, titulada «La reconstrucción moral de la sociedad», y una más, de Gustavo Bueno, «¿Qué pasa en el Este?». De la primera mencionada la versión castellana figura con el título de *El Comunicado*, trad., selec. y prol. de Monika Zgustová, en *Largo desolato y otras obras, op. cit.*

12 Václav Havel, *La tentación (Pokouseni)*, (cf. de José María Rincón), Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1990.

13 Havel, *Paraules sobre la paraula*, (trad. de Monika Zgustová y Jordi Espinet Boronat). Barcelona: Llibres de l'Index, 1990. La edición se acompaña de un texto de André Glucksmann titulado «Sortir del comunisme per tornar a la història».

14 Václav Havel, *El poder de los sin poder (Moc bezmocnych, 1979)*, (trad. de Vicente Martín Pindado). Madrid: Ediciones Encuentro, 1990.

Opra, traducido del checo al francés en 1987¹⁵, pero con todo demorada diez años en ser vertido a lengua española¹⁶.

II. RECUERDO DEL FUTURO: LA POLÍTICA EN UNA DEMOCRACIA CIUDADANA

En 1993, Eda Kriseová, como una memoria melliza, ordena toda la historia con su *Václav Havel. El reto de la esperanza*¹⁷. Escribe los espacios en blanco y nos descubre una sociedad que supo comprender a través de la hazaña moral de un individuo que siempre existen razones no sólo para sobrellevar la tristeza y el desencanto -inevitable recordar al Kundera *La broma* (1967)- sino para resistir y aceptar el reto de la dignidad y la ilusión de transformar la realidad.

Juri Grusa, al preliminar de ese relato biográfico, casi 'novela de la memoria', prefacia en «Theatrum mundi de Havel»¹⁸, su clave narrativa. Refiere el discurso de Havel el recibir en 1986 el *Premio Erasmo*: en él habló de la capacidad que hay en cada uno de nosotros, por insignificante e indefenso que sea, para transformar el mundo. Se trata, pues, no sólo de describir la realidad, es preciso, además, crearla, porque quien crea la realidad no escribe historias, es parte de ellas mismas, las realiza. La responsabilidad individual, pues, como método en que conducir el universo político, conscientes de que en cada ciudadano está el mismo centro y toda posible proyección de ese universo.

El británico Michael Randle¹⁹, activista por la paz, concreta un paso más esa metodología y papel de la ciudadanía en disponer de su futuro. En un amplio análisis de la historia propone la filosofía de la resistencia civil como alternativa a la opción militar a la hora de hacer frente a golpes de Estado u ocupaciones extranjeras, y en su apelación a figuras reales menciona a Gandhi, Luther King y a Havel, para así poner de manifiesto que en los momentos en que la revolución armada no es un medio, precisamente porque no es el único medio frente a la arbitrariedad, siempre queda la resistencia ciudadana, «el poder de los sin poder».

Ahora bien, ¿es ése un discurso en Política? y, en caso afirmativo, de qué Política.

15 Václav Havel, *La Grande roue (Zebrácká opera)*, (trad. de Ivan Palec). Paris: Gallimard, 1987.

16 Václav Havel, *Opera de los mendigos*, (trad., selec. y prol. de Monika Zgustová), en *Largo desolato y otras obras, op. cit.* La versión en habla inglesa aún es posterior: *The Beggar's opera*, trad. de Paul Wilson, introd. de Peter Steiner, Cornell University Press, Ithaca, 2001.

17 Eda Kriseová, *Václav Havel. El reto de la esperanza*, trad. de Elena Poláková. Madrid: Espasa Calpe, 1993.

18 *Ibid.*, Prel. de Jiri Grusa, 'Theatrum Mundi de Havel', pp. 23-27.

19 Michael Randle, *Resistencia civil. La ciudadanía ante la arbitrariedad de los gobiernos*, (trad. de Luis M. Romano Haces). Barcelona: Paidós, 1998.

Sólo la facultad ciudadana de resistir por la palabra, el juicio ético y la lucidez racional puede convertir la Política en una auténtica *arma cargada de futuro*: «La Política representa -escribe Havel- uno de los campos de la actividad humana que impone mayores exigencias al sentimiento moral, a la capacidad de autorreflexión crítica, a la auténtica responsabilidad, al tacto y al buen gusto, a la capacidad de sensibilizarse con el alma de los demás, al sentido de la moderación, a la humildad. Es un empleo apto para hombres especialmente modestos. Para hombres que no se dejan engañar. Mienten todos los que afirman que la política es algo sucio. La política es, simplemente, un trabajo que requiere hombres genuinamente puros, puesto que al desarrollarlo podemos ensuciarnos normalmente con especial facilidad»²⁰.

Es por eso lícito interrogarse qué significado tuvo, y aún hoy pudiera conservar, lo que con tanta entereza y vigor éticos Havel expresó y propuso, al momento difícil de la reconstrucción democrática de su país, como «política-antipolítica»²¹.

III. LA CONCIENCIA MORAL EN POSDEMOCRACIA COMO TRANSPOLÍTICA

Creo que para responder a ello es preciso distinguir las tres grandes fases que han configurado la experiencia política protagonizada por el intelectual Havel desde aquel lejano 1967 hasta prácticamente las vísperas de ayer. La primera resultaría en la influencia ejercida por un episodio muy particular y doblemente histórico, concretable en el efecto originado por el posttotalitarismo y también, por ende, con la inauguración de un nuevo estadio democrático o transtempo en la práctica de la política democrática occidental hasta ese momento tan estrechamente ligada a las aporías y contrariedades de la circunstancia precedente, es decir, el comienzo y construcción de la posdemocracia. El abandono checoslovaco del régimen comunista y la perspectiva de su inevitable caída en Centro y Este europeos, dio oportunidad para que Havel expresara una rotunda crítica moral al sistema político comunista, si bien planteada sobre todo, me atrevería a afirmar, como una recuperación o restauración de la «buena vida política»; esto es, como la crítica ética en torno a la situación individual y horizonte social que en la vida pública y el bienestar de la conciencia ciudadana figuraba como el espacio que nunca debió abandonarse, resumido y formulado frente al comunismo a modo de «política antipolítica», pero cuya

20 Václav Havel, «Las tentaciones del Poder». Discurso pronunciado con ocasión de la entrega del Premio Sonneg (28 de mayo de 1991, Dinamarca), en *Discursos políticos*, (selec. y trad. de Jana Novotná), Pról. de J. Tusell, Madrid: Espasa Calpe, 1995, p. 164.

21 Václav Havel, «Anti-political politics», en John Keane (ed.), *Civil society and state: new European perspectives*. London: Verso, 1988, pp. 381-398.

más relevante característica consistía en proyectarse revestido de la índole propia de un imperativo moral universalista y como tal exigible a cualquier régimen o forma de gobierno. Esa idea de *democracia transpolítica* constituiría así para Havel el compromiso de excelencia moral básica de la posdemocracia. La segunda fase está representada por el decidido -y todavía personalmente arriesgado- empeño en la devolución *transpolítica* de las prácticas públicas al terreno de los valores. Havel abogó por la *honestidad política* como estatuto moral en los conflictos de la subjetividad (problemas y elecciones políticas donde cada individuo es único sujeto de la acción), y la *honestidad de las políticas* como estatuto moral en los conflictos de la objetividad (problemas y elecciones políticas donde el sujeto de la acción no era sólo individual, sino que aparecía instituido desde la cualidad de «persona»). La relevancia que la crítica moral obtenía en las sociedades democráticas reforzaba así, todavía más, la idea de una *democracia transpolítica*. Por último, Havel afrontó con determinación una vía normativa en la que articular desde el seno del mismo modelo de sociedad en posdemocracia aquellos imperativos morales básicos universalizables, *transpolíticos* también en ese sentido, y la eficaz salvaguarda, igualmente *transpolítica*, del respeto al principio fundamental del ser humano como categoría supraindividual. Si el individuo-persona debía ser reconocido y respetado como ciudadano, o lo que es igual, si el objeto de la democracia era eliminar el conflicto entre individuos-personas y poder político, el sujeto de la posdemocracia no podía ser diferente de la misma sociedad civil²². Y en consecuencia, Havel defendió que en la esfera de lo público tal conjunción *transpolítica* sólo cabía obtenerla deliberando razones orientadoras (discurso) y descubriendo motivos para la acción (praxis) a partir de un plano o perspectiva normativa común en la esfera de lo público, formado por la institución civilizatoria de los derechos humanos y el paradigma de la solidaridad²³.

Václav Havel, que había sido nombrado el 29 de diciembre de 1989 último Presidente de la República Checoslovaca, reelegido el 5 de julio 1990 Presidente de la República Federativa Checa y Eslovaca (RFCHE), dimitido el 17

22 Rodel/Günter Frankenberg/Helmut Dubiel, *La cuestión democrática*, (trad. de María Cándor Orduña), Est. Prel. de Agapito Maestre. Madrid: Huerga y Fierro, 1998: «El deber recíproco de todos los miembros de la sociedad civil de crear una esfera pública en la cual puedan expresarse todas sus opiniones y plantearse todas sus exigencias, implica el deber de posibilitar también *de hecho* a todos la participación en las discusiones y conflictos dentro de la esfera pública» (p. 263).

23 José Calvo González, «Přiblížení se k demokratickému paradigmatu. Problém solidarity při utváření evropské demokracie», en *Střední Evropa. Revue pro Stredo-evropskou Kulturu a Politiku* (Praha), 49 (1995), pp. 48-54.

de julio de 1992, profundamente herido por la partición de la RFCHE, luego elegido el 26 de enero de 1993 primer Presidente de la recién creada República de Chequia, y de nuevo Presidente el 20 de enero de 1998, cumplió finalmente su mandato presidencial en febrero de 2003.

Han transcurrido trece años. Su talante en el ejercicio del poder, nos ha hecho *posible* la experiencia de otra Praga Mágica; sentir y apreciar en *Vashek* la valiosa presencia de *un conciudadano en el Estado*.

José Calvo González es profesor titular de Filosofía del Derecho de la Universidad de Málaga. Es autor de *La Justicia como relato. Ensayo de una semionarratiuva sobre los jueces*, Málaga: Ágora, 2002 (2ª ed.), y de *Octroi de sens. Exercices d'interpretation juridique*, Saint-Nicolas (Québec): Presses de l'Université de Laval, 2003 (en prensa).

Dirección postal: Facultad de Derecho, Universidad de Málaga, Campus de Teatinos, 29071 - Málaga (España).

E-mail: jcalvo@uma.es